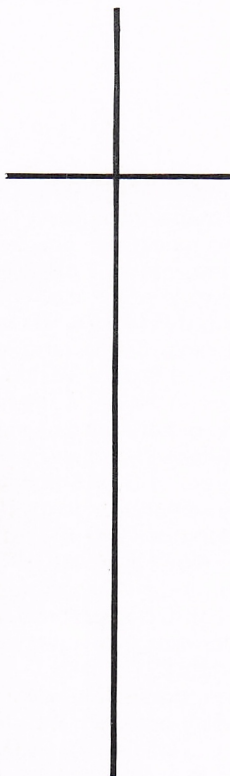


OBRA DE DON BOSCO
INSPECTORIA
NUESTRA SEÑORA DE LUJAN

Calle 9 n° 1184 - La Plata (Bs. As.)
Rep. Argentina



El Señor llamó a la eternidad a nuestro hermano sacerdote:

CARMELO MAMMANA

en la ciudad de Mar del Plata, al cumplirse un mes exacto de la toma de posesión
y juramento respectivo como director de esa obra.

Parecía incomprensible la prisa que movía al P. Carmelo por trasladarse a la nueva sede que la obediencia le señalaba . . . ; por nueve años había sido el ecónomo inspeccional y había aún muchos conocimientos por transmitir y explicar. . .

Pero le urgía hacerse presente y asumir; así fue como muy temprano, el 3 de enero, tras haberse despedido en los días anteriores de su querida gente de Campodónico, donde tenía echadas tantas siembras de orden pastoral . . . viajamos desde La Plata a Mar del Plata para presidir puntuales la celebración eucarística de las 11.30 en la Iglesia Parroquial, donde se realizó el juramento de práctica como director, acompañado por los hermanos de la casa.

Se abocó de lleno a mover a jóvenes y adultos en las líneas ya tendidas de acción por el Don Bosco '88 —el "Monumento Vivo" a Don Bosco— los compromisos de acción de los jóvenes del M.J.S. — los intensos preparativos de los animadores de los Oratorios para su día. . .

Todo lo llevó con brío avasallador olvidándose de su corazón, de su presión arterial, y demás condicionamientos. Las maravillas de la filmación que hoy envasan con facilidad, precisión y color los hechos de crónica permitieron dejar registrados esos momentos y sobre todo las últimas horas de la presencia y acción del querido P. Carmelo . . . ; la jornada oratoriana del 30 de enero en la Villa Don Bosco, donde le descubrimos animando alegría y acción junto a los demás salesianos y animadores de los oratorios unidos, para brindar a aquellos niños la imagen y la vida misma de Don Bosco hoy.

Y le descubrimos sobre todo el 31 en el templo parroquial; allí el Sr. Obispo diocesano Mons. Rómulo García como es ya su afable costumbre, presidió la concelebración y vemos al P. Carmelo que con alegría incontenible recibe la renovación de los votos de tres jóvenes salesianos.

Esa misma noche, ya en la cena con el Sr. Obispo y la comunidad, su corazón harto exigido por trabajos, reuniones nocturnas y emociones iniciaba la batalla final.

El 31 de enero fue su última jornada plena de fervorosa acción salesiana . . . su última Misa: si bien en las siguientes horas de terapia intensiva se las arregló para encontrarse con CC.SS. dirigentes y seguir planificando el año que le urgía vivir y encaminar . . .

El 3 de febrero a las tres de la mañana ese salesiano fogoso de amor por una entrega cada vez mayor, partía hacia la eternidad, llamado por el Padre.

Había nacido el 23 de octubre de 1926 en Centuripe, diócesis de Catania, provincia de Enna - Sicilia - Italia.

Su papá: Salvador

Su mamá: Rosalía Biondi

Cinco fueron los hijos que alegraron aquel hogar.

Carmelo tras haber cursado el primer grado en su tierra natal viene con su familia a la Argentina. Aquí le encontramos inscripto en el Colegio Salesiano Sta. Isabel de San Isidro y de allí pasará a Bernal para cursar ya el cuarto grado y siguientes como aspirante, siguiendo luego el ciclo básico y el normal.

El 21 de noviembre de 1943 firma su petición como novicio para profesar los votos como salesiano clérigo.

Piadoso, obediente, lleno de fervoroso empuje, va modelando su carácter, conteniendo el bullir de su talante siciliano.

En el mismo Bernal, en el entonces llamado "externado", inició su trienio.

Por fin el 29 de enero de 1950 el entonces P. Inspector P. Miguel Raspani, hoy obispo dimisionario de Morón, recibe sus votos perpetuos.

Villada (Córdoba - Argentina) lo recibirá como estudiante de teología. Allí la tonsura, las primeras órdenes menores del ostiariado y lectorado, las segundas órdenes menores del exorcistado y acolitado, y por fin el 22 de noviembre de 1953 sacerdote de Cristo. "ILLUM OPORTET CRESCERE, ME AUTEM MINUI" (Jn 3, 20) es el lema que Carmelo estampa para su vida sacerdotal.

Trece son los noveles sacerdotes que con Carmelo rezan sus primeras misas en la Basílica de María Auxiliadora y San Carlos.

Amó entrañablemente lo que hizo y cada paso que la obediencia le pidió al dejar lugares, personas, competencias fue un desgarrador doloroso no sin mérito de su parte al decir "hágase", "si es así estoy dispuesto".

Porque donde Dios lo ubicó, abrazó con ese fuego propio de su raigambre telúrica todo lo que su fogosa iniciativa le dejaba entrever . . .

Así sus superiores en Bernal al ponderar su labor de triclista debieron afirmar: "imprimió a sus alumnos gran amor al estudio y natural disciplina".

Un periodista de Bernal (LA UNION) con motivo de su ordenación expresó: "En este campo de apostolado que duró tres años, se hizo todo para todos. Su mano en el trabajo, su mirada en Don Bosco, a quien imitó con el esfuerzo de un trabajo incansable, poniendo de relieve las múltiples industrias de su criterio práctico".

En este mismo período puso tal énfasis en la animación de las Compañías que editó por dos años consecutivos la "PRIMERA AGENDA JUVENIL" ('46 - '47).

Ya sacerdote, editó por cinco años consecutivos la revista escolar "ECOS" (del '63 al '67) en Mar del Plata.

Publicó también "LAS MEDITACIONES PARA NIÑOS" de 11 a 13 años. Su inquietud periodística abordó elencos, diarios y revistas para hacer llegar a los más los ecos del accionar salesiano.

En Mar del Plata ('60 al '67) su ardor apostólico dió empuje vital a las actividades de la incipiente Villa Don Bosco como a la Unión Padres de Familia, sin olvidar que su competente acción docente en el primario sembró simpatías y gratitud entre docentes y alumnos promoviendo en cada uno de ellos una colaboración eficaz y respuestas asombrosas de acción mancomunada.

Cuando la obediencia lo llevó como Director y Párroco a General Acha - La Pampa -, es admirable cómo ya en sus primeras cartas al P. Inspector de entonces

el P. Emilio Hernando, sueña con grandes proyectos y que si bien los tuvo que podar, en esos fecundos seis años dejó huellas profundas por su ardiente compromiso misionero con nuestro querido oeste pampeano.

Su empeño logró también para Gral. Acha la adquisición de los instrumentos de banda que recibió el glorioso nombre de CEFERINO NAMUNCURA, y confió su dirección al talento de otro recordado y generoso hombre de Dios: el P. Adam Quette.

Porque amó lo que hizo y se entregó sin retaceos . . . ¡cuánto dolor y perplejidad al dejar Gral. Acha! sólo el pensamiento de volver más capacitado para servir mejor a esos hermanos lo llevó a emprender con esperanzas y serenidad el viaje a Roma y su consecuente demora por dos años en aquellas tierras lejanas.

En mi providencial estadía por la ciudad eterna: ¡cuánta admiración y cariño encontré por la personalidad y competencia del querido P. Carmelo! Admiración por sus trabajos y por sus logros.

De sus estudios allí, surgieron también sus escritos que alimentaron a tantos CC.SS.

Así, en enero del '85 el mismo P. Sergio Cuevas, Consejero para la Flia. Salesiana y la Comunicación Social le escribía: "Y ¿por qué no sigue escribiendo sobre los Cooperadores Salesianos en esta hora de renovación y de relanzamiento vocacional?" Y en carta de febrero del mismo año le reitera: "GRACIAS POR TODO EL SABIO APORTE QUE HA SABIDO INFUNDIR Y OFRECER DURANTE LA CELEBRACION DEL CONGRESO NACIONAL DE COOPERADORES" . . . "HE QUEDADO GRATAMENTE IMPRESIONADO DE LA PREPARACION DOCTRINAL, SALESIANA DEL NIVEL DE REFLEXION, DE LA MADUREZ LAICAL, DEL AMOR A DON BOSCO, DEL ESTUSIASMO POR LA PROPIA VOCACION, POR EL ESPIRITU DE FAMILIA Y POR EL ANHELO DE SEGUIR PROGRESANDO EN EL DESARROLLO DE LA VOCACION SALESIANA EN LA ARGENTINA. Esto tiene un enorme futuro y BUENA PARTE DE ESTE EMPUJE SE DEBE A SU DEDICACION Y ACIERTO EN LA SELECCION DE CANDIDATOS PARA LA VIDA SALESIANA COMO LAICOS COMPROMETIDOS."

D. Mario COLIANDRO, entonces delegado central, el 30 de diciembre del '84 le escribía, entre otras cosas, como respuesta: ". . . chí sono io per bendedire uno dei migliori Delegati dell'Associazione, che tanto bene ha fatto con i suoi scritti, la sua guida, la sua esperienza, trai i Cooperatori dell' América Latina?..."

A su retorno de Roma la economía de la Inspectoría fue su campo principal de acción . . . -al curso de espiritualidad le sucede el economato a nivel inspectorial . . . menudo cambio . . . pero no se perdió su empuje de siempre y aquí también amó y se entregó . . .

Me escribe un hermano sobre este período de su vida: "uno de los aspectos de la personalidad del P. Carmelo fue sin duda la práctica de la caridad". . . "no me puedo olvidar con cuánto cariño y dedicación, estando enfermo, se preocupaba de mi salud . . . como lo ví hacer con tantos hermanos enfermos de la Inspectoría" . . . "me impresionaba mucho verlo suspender cuanto tenía entre manos (a veces urgente) para atender al que necesitaba un consejo o una orientación.

Y el P. Agustín Radrizzani testimonia: "He pasado seis años felices al lado de Carmelo. Ha sido un buen compañero de equipo. ¿Sus características? Una acendrada piedad que se manifestaba en los criterios de fe con que se dejaba conducir y un amor al prójimo sin límites, particularmente por los enfermos. Se brindaba generosamente a todos los que necesitaban algo. Esperas en los ministerios, recorrer oficinas . . .

Donde había una necesidad acudía para tratar de solucionarla. Este no poner límites en su entrega deterioró su salud. Por momentos sentía falta de correspondencia en su donación pero en lugar de desilusionarse seguía su estilo de servicio diciendo: "No aprendo nunca, pero yo soy así".

"Hay otra característica que pude gozar por la cercanía: es el sentido de nobleza que siempre ha tenido para con su superior, estaba siempre seguro con él. Sabía que él apoyaría mis determinaciones, aunque no fuera de la misma opinión. Era impensable en él hacer comentarios negativos, y cuando de alguien le pedía opinión me hablaba de actitudes y hacía todo lo posible para salvar a la persona"...

"En diciembre me escribió una carta en que me decía: "Hay algo que en mí se hace sentir fuertemente, como ser el "orgullo". Con frecuencia asumo una actitud defensiva en lugar de humillarme. . . Con todo trato de ayudarme con la Santa Misa y el Breviario. Me estoy dejando estar en la dirección espiritual; pienso que es debido a la oscuridad interior en que voy entrando. . ."

. . . Y sigue el P. Agustín: "¿No les parece algo propio de un alma grande el abrirse así sencillamente, casi infantilmente, con alguien que era su hijo y su discípulo?" "Esa oscuridad, ¿no habrá sido la purificación final que Dios permite en el corazón de sus elegidos antes de llegar al momento definitivo?"

"Esa situación no lo llevó ni al encierro ni a la pereza sino a la actitud propia del apóstol de Cristo. Porque hay un solo camino para obtener la luz, "PASAMOS DE LA MUERTE; A LA VIDA CUANDO AMAMOS A LOS HERMANOS" pasamos de la oscuridad a la luz, cuando nos entregamos a los demás".

"Pido perdón a Dios por todo lo que no supe comprenderlo, acompañarlo y amarlo. Pero también le digo una y otra vez: "¡Gracias, Señor, por haberme hecho vivir junto a él sus últimos seis años!"

Cuando el 3 de febrero a las 5 de la mañana por teléfono escuchaba aquel escueto mensaje: "Ha muerto el P. Carmelo" algo muy oscuro y triste se precipitó sobre mi ánimo. . . Pero luego al ver y sentir lo que en la comunidad de Mar del Plata estaba pasando por el deceso del P. Carmelo, ese aturdimiento oscuro y pesado se cambió en admiración:

En un mes y, de vacaciones, había entrado en los corazones de amigos, ex alumnos, padres de familia, jóvenes en búsqueda de camino firme para su vocación, en el de los Cooperadores, las V. D. B., la Junta Regional de Educación Católica (JUREC).

Un mes sin pausas . . . como si en los 9 años de ecónomo hubiera estado represando toda una energía apostólica que necesitaba liberar urgentemente. . .

Tras el dolor y el vacío dejado por su partida, confieso sentí nacer en mí un gracias gozoso al Señor que nos regalaba este testimonio de su amor a nuestra congregación. Bien me escribe el P. Agustín "CREO QUE EL 3 DE FEBRERO FUE UN DIA DE GLORIA PARA LA INSPECTORIA".

Acción de gracias personal e inspectorial, porque Dios le regaló el poder brindar su último mes de vida en una comunidad que tanto amaba y donde había volcado con tanto amor sus energías jóvenes. . . último mes de su vida, coincidente con el primero del año jubilar salesiano.

Cuando le ofrecí conducir aquella comunidad, tras breves instantes de reflexión me contestó: "¡si tuviera 20 años menos!"

Acción de gracias porque en Carmelo podemos ver reflejado sin quites lo que Don Bosco soñó para cada uno de nosotros, si fieles . . . : MORIR EN EL TRABAJO

HERMANOS: ¡Cuánto más para decirles!

Lejos de esta amada Inspectoría, oí, comprendí, cuán apreciada era la labor del querido P. Carmelo para con ese sector preciado de la familia salesiana cuales son los CC.SS.

Su entrega dinámica y generosa es para nosotros una herencia firme, un legado a cuidar y multiplicar.

Unido a esta carta he deseado transmitirles lo que me parece algo así como un testamento espiritual que el P. CARMELO nos deja. Cuando lo descubrí pensé que los destinatarios "privilegiados" de esta meditación sacerdotal son nuestros CC.SS.

En ellos pensaba constantemente Carmelo . . . y a ellos dedico pues, en forma especial la publicación de estos pensamientos como tributo a su memoria y como alimento espiritual para todos.

Mientras también nosotros caminamos hacia el abrazo del Padre tomados de la mano de María, nuestro infaltable auxilio, pidamos porque Carmelo tenga ya la tercera y definitiva porción de la triple promesa de Don Bosco: pan - trabajo y paraíso.

Agradezco en nombre de toda la flia. salesiana a los médicos amigos y conocidos que tanto hicieron para salvaguardar la salud quebrantada de nuestro hermano prolongando así su servicio sacerdotal; también recuerdo agradecido a quienes, en sus últimas horas, fueron corazones samaritanos y pido para todos ellos con la fuerza que da la oración comunitaria, los mejores dones del Señor para ellos y sus familias.

Y pidamos también al Dueño de la Mies que envíe más obreros a nuestra familia salesiana toda, vocaciones que tanto necesitamos para servir a los jóvenes en la Iglesia y en nuestra patria.

Con afecto, en Jesús y María afmo.

HUGO RUBEN IZURIETA S.D.B.

Inspector Salesiano

A MODO DE MEDITACION

Y TU ¿QUIEN DICES QUE SOY YO?

Y tú ¿quién dices que soy yo?

Jesús, quiero que me ayudes a reflexionar ... ¡Me cuesta tanto! ¡Cómo se me hace duro crear el silencio alrededor mío y más aún dentro de mí! ¡Es un mar tumultoso ... a veces una lluvia torrencial de cosas, de personas, de acontecimientos la que acompaña todo mi ser! ¡Es, a veces, una tempestad, mezcla de agua y viento ... un huracán turbulento que destroza lo poco que habías construido en mí!

Jesús, quiero que me digas Tú quien eres; quiero conocerte de veras; hasta el presente he dado vueltas a tu alrededor sin penetrar en Ti; vi que eres un personaje de la historia; te conocí en tus actos, palabras y hechos; te conocí como hombre extraordinario, como hombre clave, como conquistador de multitudes. Si vivieras en el hoy que vivo yo, sería tan estúpido que podría llegarte a pensar como un Reagan o como un Jony Allon, o como un actor famoso o como un cowboy, o quizá como un "predicador" curandero de los tantos que hoy se auto-proclaman "ministros de tu palabra".

¡Jesús, no te pongas triste! Más bien deseo que me compadezcas y me perdones! ¿Sabés porqué? Pienso ... si acaso yo mismo más de una vez no me creí ser el "salvador" de los que me diste. ¿Por qué? Porque cuando vuelvo sobre mí y soy cuerdo, me doy cuenta de que si "algo" soy y, tengo, lo soy y tengo de Ti y por Ti ¿Que sería yo sin tí?

Ayúdame, pues, Jesús a pensar en Ti y a entrar en Ti y a conocerte a Ti. ¿Quien eres, oh Cristo? ¡Que cosa curiosa! ¡Pienso en Ti y simultáneamente no puedo dejar de pensar en mí!

Me pregunto ¿no seremos los dos una sola cosa? ¿Puedo decir "Jesús" sin decir "Carmelo"? ¿Es que mi vida no se entrelaza con tu vida? Cuando me pensaste desde toda la eternidad: ¿mi vida no estaba ya en la eternidad? ¿Tu "pensamiento" no estaba ya abarcando mi vida y con la mía también la de aquellos que me diste? Tu "pensamiento", palabra eterna del Padre ¿no lo expresaste en el tiempo y mediste su nombre...? ¿no lo expresaste en tiempo y me hiciste Hijo del Padre y hermano tuyo? ¿No lo expresaste en tiempo y me llenaste de tu Espíritu? ¿No lo expresaste en el tiempo y me elegiste y llamaste para formar parte de un Reino de sacerdotes, de una multitud de Profetas? ¿No me coronaste con la misma diadema que puso el Padre en tu frente, reconociéndome como Hijo del Rey de toda la creación?

Pienso y observo tanta gracia que me has dado y me sigues dando ... religioso, sacerdote, salesiano, siervo de mis hermanos como ecónomo. Siervo, por delegación, además de por vocación, de mis queridos Cooperadores ... Siervo de la Iglesia, mientras soy "Iglesia" ¡Como miembro de la Familia de Don Bosco!

Todo esto pienso, y todo lo veo como los claros del paisaje pero que simultáneamente hacen resaltar las sombras y oscuridades de mi vida, a tal punto que no

sé si alabar, bendecir y agradecer la claridad de tus bondades o, alabar, bendecir y agradecerte "mis oscuridades" porque por "ellas" aparecen en todo su esplendor tu generosidad, tu amor hecho olvido y perdón, tu magnanimidad hecha paciencia y largueza de ánimo en la espera "infinita" de mi regreso a tu amor y al reconocimiento de tu Gran Paternidad.

iMis oscuridades! iMis miserias! iMis pecados! iMi frialdad! iMi indiferencia! iMi sed de amor! Pero, no quiero pensar en mí. Sólo quiero estar dentro de Ti, así como soy, así como me conoces: pecador, sí ... ¡pero hermano tuyo!

Jesús, Hermano mío, Hijo del Padre.

Jesús, Hermano mío: Todo "amor", todo "bondad", todo "amabilidad", todo "dulzura", todo "generosidad", todo "entrega".

Jesús Hermano mío: ¡Cuánta "armonía" en tu "ser", en tu "decir" y "pensar", en tu "vivir" y "actuar". Jesús: "armonía": música y orden. Canto al Padre y al Espíritu! Orden: lo que veo y leo de Ti lo puedo decir del Padre y del Espíritu!

— Y tú ¿quién dices que Soy?

— ¿Tú? Mi Padre: el que me pensó, me quiso y me creó.

Mi padre: ¡el que me pensó para Sí!

¡el que me quiere para Sí!

¡el que me creó para Sí!

Mi padre: me pensó para su gloria y alabanza. Me pensó para unirme al coro universal de lo creado y cantarle el canto de mi vida en armonía y paz con los que puso a mi lado; me pensó para vivir y cantarle por toda la eternidad.

— ¿Tú? Mi Hermano: ¡me quisiste y amaste! ¡Me defendiste y conquistaste! ¡Me salvaste y me preparaste un lugar junto a Ti y al Padre y a María a quien me diste por madre!

— ¿Tú? ¡Mi amigo y compañero! No sólo me creaste sino que continuamente me alientas y aleteas junto a mí, orientándome en el quehacer de cada día.

— ¿Tú? ¡Mi fuerza y mi sostén! ¡Mi dueño y Señor! ¡Mi baluarte donde me pongo a salvo!

— ¿Tú? Mi alimento. El que me sacia la sed de alegría, de amor, de felicidad.

¡Tonto que soy! Pero, ¿cómo pude pensarte "sólo" un personaje, "sólo" un hombre? Veo que para mí has sido mucho más ... extraordinariamente más ... infinitamente más. Cuánto más te pienso, más empequeñece mi inteligencia, mi ser ... Mi mente se llena y queda desbordada al sólo pronunciar realidades que como éstas todo lo compendia. ¡Mi papá! El Ser que me pensó y me modeló en su mente. El ser que me dió "su aliento vital" y me tejó en el seno de la madre que me diste y a la que tanto quiero: servidora tuya, no sólo se ofreció a Ti, sino que me entregó a Ti.

El Ser que no me dejó en soledad, pues me quiso junto a otros seres para gozarlos, para servirlos, para acompañarlos, para percibirlos a través de tu presencia. El Ser que me hace percibir que existe por Sí, pero que a la vez viene a mí por Sí y por ellos ...

¡Padre! ¡Padre mío! Padre de todos y de todo ¡Tu paternidad llena mi vida, desborda toda mi existencia! ¡Estás! ¡Vives! ¡y vienes! ¡Vienes a cada instante, en cada persona, en cada cosa, en todo acontecer! ¡Vienes! y te percibo en el día que comienza, en el sol con que me alumbras; en el agua que cae como rocío o como lluvia mansa o tormentosa; ¡Vienes! en los ríos, arroyos, lagunas y charcos; ¡en los océanos y los mares! ¡Vienes! en la compleja vida silenciosa de los

campos; en el murmullo de los insectos laboriosos, en los roncros rumores de las maquinarias modernas; en las semillas que asoman en los surcos abiertos por las manos del trabajador de las quintas o por los tractores y sembradoras que giran y giran buscando abarcar las inmensas pampas de nuestras tierras.

¡Vienes! ¡Y ya estás! en el minuto que prolonga mi vida; en el pan, fruto del amor generoso con que me alimentas; en el trabajo de cada día en el que me acompañas como amigo; en los compañeros y hermanos que pusiste a mi lado en el trabajo. Y ya "estás", ¡Pero vienes cargándome la cruz, tu cruz armada con leño duro hecho de soledades, de sufrimientos e incomprensiones, amasado de pecados y soberbias aspiraciones cargado! Pero, "vienes y estás".

¿Como no he aprendido a conocerte? ¿Cómo no he discernido tanto amor con que me has mimado? Y "estás" y "vienes". ¡Vas y vienes a cada instante! El llanto del chico que me traes, la mano tendida del pobre que me alargas ... La mirada y el rostro pesaroso del padre que vuelve a la casa sin saber qué van a comer sus hijos y su esposa ... y que silenciosamente me gritan pidiendo el pan ... ¿no es tu mirada que viene con su mirada? ¿no es tu rostro sudoroso que va con su rostro dolorido? El bullicioso corretear de los chicos en el patio ¿no es acaso tu voz que viene y va? ¿sé descubrir qué me quieres decir en cada uno de ellos?

Cada uno de los que entran en una casa salesiana es traído de las manos de María, ¡tu Madre!. ¿No eres Tú quien vienes? La ciudad toda, el pueblo todo, el campo, la oficina y sus jefes y empleados; el ómnibus, el auto, la bicicleta del estudiante; el carro y el carrero, su niño y su hermana, el animal que acompaña la tarea del amor; la flor que adorna el centro de mesa del living y el comedor; el gobernante y su partido, el kiosco y el kiosquero, el almacén y el almacenero, sus proveedores y compradores, el grande y el chico, el débil y el fuerte, el hombre joven y el anciano ... siempre y todo "estás", "vienes y vas" ¡amor que se da, alegría que se recibe, Carmelo que se brinda, soledad y cruz que se encuentran, perdón, que se desea, misericordia y compasión que se donan: ¡en todo estás Tú! ¡Vienes y te das! De mil formas, pero siempre "vienes y vas" ¡Padre! ¡Siempre amor, amor que se da! Padre, ¡siempre Padre! siempre Amigo, siempre Compañero, siempre Hermano, ¡siempre Amor!

Y tú ¿quién dices que soy? Jesús ¡acabo de aprender que Tú estás y vienes y que lo haces para hacerme presente a cada instante diciéndome que me amas y deseas que yo te ame! Me amas porque me recibes ... ¡siempre! ¡Me deseas porque tu corazón se inflama por mí! Ardes de celo por mí porque me amas, ¡si yo no te importara Tú no me amarías! ¿Y lo más grande? Lo más grande es que te "importo" por mi pequeñez, por mi nulidad, ¡por mi miseria! ¡Qué misterio! Soy grande e importante para Ti porque soy pequeño, porque no valgo nada ¡precisamente porque soy nada! ¡Qué misterio! En contrapartida, Tú, el grande te haces pequeño ... para dar sentido a mi pequeñez, a mi nulidad. ¡Tú, el Dueño y Señor, te haces siervo y esclavo! Tú, el Todopoderoso, te conviertes en el gusano de la tierra, en el escarnio de los hombres, en el despreciado, ¡en una mercancía que es vendida por unos pocos dineros!

¿Por qué me permites todo esto? No logro comprenderte, ¡comprender tu conducta! ¿Es que lo has hecho por mí? Y ¿quién soy yo? ¡Pensar que tantísimas veces quise asumir tu conducta, deseando alcanzarte y merecer así pasar por tu Pasión y tu Muerte!

Es necesario que Tú crezcas, te decía, y ¡"yo que desaparezca"! ¡Tonto de mí! elegí "palabras hermosas" como proyecto de vida, pero mi vida nunca cristalizó en este proyecto. Me parecía fácil el camino, pero me encontré con un camino de calvario, que necesariamente debía culminar en la cruz. ¡Tonto! ¡Ton-

to ¡illuso! ¡Como si no supiera que mi voluntad era débil! Si al menos me hubiera reconocido débil ... entonces habría recurrido a Ti para que me fortaleciera. Intenté tantas veces superarme, pero siempre terminé reconociéndome "pobre", "carenciado" y al mismo tiempo con un orgullo tan refinado: "yo tu elegido" .. "yo tu llamado" ... "yo tu sacerdote" ... "yo tu salesiano" ... "yo tu consagrado" ... ¿Quién podría contra mí? ¿Quién me vencería? Me hiciste gustar la amargura de la derrota, de la caída, del pecado ... para que me acordara de Ti. Y me dije: ¡Carmelo, sin El no eres nada! ¡Sin El siempre serás derrotado! Y he vuelto a Ti, confiado, esperanzado y con ánimo de seguir luchando contigo.

¿Y tú? ¿quién crees que soy Yo?

Jesús, ¡veo que sólo Tú eres el fuerte! ¡Dame tu Espíritu de Fortaleza! ¡Te adoro, Jesús mío, mi Dios! ¡Te alabo, mi dueño y Señor! ¡Te bendigo, mi Roca y mi Fuerza! ¡Que tu gracia inunde toda mi alma! Lava mi inteligencia y purifica mi mente. Da vida a mi voluntad y fortalece sus raíces! ¡Baja sobre mí, como Rocío de la mañana; vivifica cada acción del nuevo día! ¡Crezca en mí tu fuerza bienhechora! Maduren en mí los frutos de tu Amor! Inunda todo mi cuerpo; purifícalo de las manchas del cada día. Hazlo luminoso para que testimonie la Gracia del Amor hermoso, del Amor puro, del Amor santo. ¡Que sea a los ojos del mundo luz que muestre el Camino, la Verdad y la Vida!

¡Gracias Jesús por tanta gracia! ¡Gracias Jesús por tanta Espera! ¡Gracias Jesús por tanto Amor! Tenme mucha paciencia; y ya que tanto me has esperado porque me has amado, completa la obra de tus manos y llévame contigo para siempre. ¡Amén! ¡Aleluia!

¡Ven, Señor Jesús! ¡Carmelo espera que vengas a buscarlo! ¡Que sea digno de Ti!

P. Carmelo Mammana

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Sac.: CARMELO MAMMANA

Nac. en CENTURIPPE - ITALIA el 23 de octubre de 1926

Murió en MAR DEL PLATA el 3 de febrero de 1988 a los 61 años.

Murió a los 43 años de profesión religiosa - 34 de sacerdocio - y fue director por 12 años.

